

Libres del pecado

Introducción

Con el Día Internacional para la Abolición de la Esclavitud, que se celebra el 2 de diciembre, se recuerda la fecha en que la Asamblea General aprobó el Convenio para la represión de la trata de personas y de la explotación de la prostitución ajena (2 de diciembre de 1949).

El día se centra en la erradicación de las formas contemporáneas de esclavitud, como la trata de personas, la explotación sexual, las peores formas de trabajo infantil, el matrimonio forzado y el reclutamiento forzoso de niños para utilizarlos en conflictos armados.

Sin embargo hay un tipo de esclavitud que muchos no conocen y otros desestiman: la esclavitud al pecado.

“—Ciertamente les aseguro que todo el que peca es esclavo del pecado —respondió Jesús—.” Juan 8:34

Esclavos del pecado

Lea el pasaje de San Juan 8:31-36 y responda las siguientes preguntas:

¿Qué pensaban los judíos que oían a Jesús?

Según su criterio, ¿Qué significa ser “esclavos del pecado”?

Verdaderamente libres

En muchas culturas los esclavos morían esclavos, es decir, nunca eran liberados de esa forma de vida. En el Antiguo Testamento Dios estableció que la esclavitud dure seis años por eso al séptimo año los amos debían dejar a sus esclavos en libertad. La pregunta es ¿se puede ser libre del pecado?

El pasaje que hemos leído nos responde esta pregunta de manera muy clara:

“Así que si el Hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres.” Juan 8:36

Jesucristo, el Hijo de Dios, es el único que nos puede liberar por completo y para siempre de la esclavitud del pecado. ¡Podemos vivir la vida totalmente libres!

Tomémonos unos minutos para pensar si hay algo en nuestra vida que nos domine y nos esclavice. Oremos a Dios renunciando a todo pecado y pidiéndole que nos haga libres para siempre.

Vivir en libertad

“Por eso hermanos, estamos obligados, pero no a vivir de acuerdo a los deseos naturales. Si viven de acuerdo a sus deseos naturales, morirán para siempre. Pero si usan el poder del Espíritu para dejar de hacer maldades, vivirán para siempre. Los hijos de Dios se dejan guiar por el Espíritu de Dios. El Espíritu que ustedes han recibido ahora no los convierte en esclavos llenos de temor. Al contrario, el Espíritu que han recibido los hace hijos. Por el Espíritu podemos gritar: “¡Padre, querido padre!” El Espíritu mismo se une a nuestros espíritus para decir que somos hijos de Dios.”

Romanos 8:12-16

Una vez Cristo nos hace libres ya no somos más esclavos, somos hijos de Dios. Ahora no volveremos a esclavizarnos al pecado, sino que viviremos agradando a Dios en todo lo que hacemos.

La siguiente pregunta ha causado gran controversia. Sin embargo es necesario no solamente hacérsela sino también contestarla a la luz de las Escrituras:

¿Se puede vivir sin pecar?

Los siguientes textos bíblicos traerán luz en este tema. Léalos y anote sus conclusiones.

Comencemos con 1 Juan 1:8-10

El versículo que continúa (1 Juan 2:1) completa la idea para que no pensemos en forma incorrecta, para que no bajemos los brazos.

1 Juan 3:9

Judas verso 24

Conclusión: Cristo nos puede hacer libre de todo pecado. Además, nos ofrece una vida libre de toda contaminación del pecado y nos capacita para vivir haciendo su voluntad. Tomemos la decisión de creerle y dispongamos nuestra mente y nuestro cuerpo para servirlo a él.